

ITINERARIOS DIRECTOS

de viajeros de la Región

| De Almería-Granada-Aguilas-Lorca a Alantarrilla-Madrid-Murcia-Cartagena-Alicante. | |
|---|--------------------|
| TRAYECTOS | HORARIOS DE TRENES |
| ALMERIA... Salidas: 4:50 11:40 p.ª Moreda | |
| GRANADA... Salidas: 5:45 — y Baza | |
| Guadix... Salidas: 9:20 16:15 para Baza | |
| Baza... Salidas: 12:— 19:10 Ig.ª de Alm.ª | |
| Aguilas... Salidas: 14:— Murcia 10:30-Baza | |
| Almendricos... Salidas: 15:49 — Miércoles y | |
| Lorca (Baza)... Llegada: 16:25 — sábados | |
| Lorca (S. Diego)... Salidas: 17: 4 5:— 8:30 — | |
| Alcantarrilla (Emp.) Lleg.ª: 18:41 7:22 11:16 — | |
| Lorca-MADRID. Llegada: 7:30 7:10 — | |
| Alcantarrilla (M.Z.A.) Salid.ª: 19:20 8:14 12:19 — | |
| MURCIA... Llegada: 19:32 8:25 12:30 — | |
| Cartagena... Llegada: 22:30 10:35 15:— — | |
| ALICANTE... Llegada: — 11:55 20:50 — | |
| De Murcia a Alicante-Torreveija y regreso hasta Cartagena y Lorca. | |
| MURCIA... Salidas: 9: 5 17:55 5:10-enlace | |
| ALICANTE... Llegada: 11:55 20:50 10:— (en Al- | |
| Torreveija... Llegada: 11:40 20:35 — querías | |
| De Alicante y Denia a Valencia y vice-versa hasta Murcia | |
| ALICANTE (Secundarios)... Salidas: 10:— 17:— | |
| Denia (Secundarios)... Llegadas: 14:31 21:45 | |
| Denia (Norte)... Salidas: 15:16 — | |
| VALENCIA... Llegada: 19:45 — | |
| De Murcia-Alicante a Valencia-Madrid | |
| MURCIA... Salidas: — — — 17:55 | |
| ALICANTE... Salidas: 6:30 14:30 20:— 22:10 | |
| La Encina (M.Z.A.) Llegada: 9:40 17:— 22:25 1:58 | |
| La Encina (Norte)... Salidas: 10: 5 — — 2:30 | |
| VALENCIA... Llegadas: 14:40 — — — 7: 5 | |
| La Encina (M.Z.A.) Salidas: 9:55 17:17 22:55 3:— | |
| Alicante... Llegadas: 21:40 0:20 4:50 11:55 | |
| Alcazar... Salidas: 8:— 8:— 5:15 12:40 | |
| MADRID... Llegadas: 7:10 9:35 18:— — | |
| De Madrid-Alicante a Murcia-Cartagena-La Unión | |
| MADRID... Salidas: 20:55 21:— Desde 6:25 | |
| Alcazar... Salidas: 23:58 9:30 Chin- 6:25 | |
| ALBACETE... Salidas: 2:51 6:55 chilla 12:— | |
| Alcantarrilla... Llegadas: 7:55 12:10 18:20 23: 4 | |
| ... Salidas: 8:15 12:19 19:20 23:29 | |
| MURCIA... Llegadas: 8:25 12:30 19:32 23:45 | |
| ... Salidas: 8:40 12:55 20:— 5:10 | |
| Cartagena... Llegadas: 10:35 15:— 22:30 7:50 | |
| Cartagena (Tranvía) Salidas: 11:15 15:40 — 9: 5 | |
| La Unión (Mercado) Lleg.ª: 11:48 16:18 — 9:38 | |

UNA SOLA CAJA

de las verdaderas

PASTILLAS VALDA

Antisépticas

os convencerá de su maravillosa eficacia para

PRESERVAR ó CURAR

los RESFRÍADOS, MALES de GARGANTA, LARINGITIS, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS CEREBRALES, CATARROS PULMONARES, INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, NEUMONIA, etc.

¡Pero póngase mucha atención!

Cada caja debe llevar el nombre VALDA en la tapa y la dirección del único inventor y propietario E. Canonne.

Laboratorio: Diagonal, 418, Barcelona, bajo la dirección del farmacéutico Don Antonio Pena Deo.

PEDIDAS Y EXIGIDAS

En todas las Farmacias

La caja: Ptas. 1.50

Agentes generales: V. FERRER y C.ª Barcelona.

El Mensajero Español

(ANTIGUA EMPRESA VALENCIANA)

Agencia de Encargos de domicilio a domicilio, de MARIANO ROS

MURCIA, Pascual, 11.—Teléfono, 184

Sucursales en todas las poblaciones de España; entre ellas, CARTAGENA, Huelva, 33.—LORCA, Canalejas, 33.—ALICANTE, Sagasta, 42.—ALBAICETE, Estrella, 6.—VALENCIA, Lauria, 7.—BARCELONA, Princesa, 33.—MADRID, Arlabán, 8.

BUEN NEGOCIO!

Se venden, en Madrid, cerca de 80.000 pies de terreno, cercado, con edificaciones, renta, limpia de cargas y derechos, a diez minutos del tranvía, por residencia lejana de su dueño. Informarán: en esta Administración.

Muñecos recortables para los niños

Gran entretenimiento infantil. Se expenden en esta Administración. Dices céntimos pliego.

PERDIDA de una gata blanca. Quien la presente plaza de Santa Eulalia, 2, se le gratificará con 5 pesetas.

Tenedor de Libros

Competente para correspondencia y partida doble, se precisa para buena casa de comercio. Razón: Calle Santa Catalina, 10, Murcia

PERDIDA Desde la iglesia de la Purísima, pescadería y plaza de Abastos, se ha perdido un foal de señora. El que lo presente Isabel la Católica, 42, carter de Espinardo, se le gratificará o agradecerá.

Compro estantería y Comostador, para tejidos, de 7 metros largo o más. Manuel Menchón.—Dolores, Alicante.

AMA de ería para su casa, de 25 años de edad, leche de dos meses. Razón: Montegudo, Lumbrales, preguntando por María de Reche.

AMA de ería, para casa de los padres, de 18 años de edad, leche de seis meses. Razón: Esparragal, preguntando por María Sánchez Alcañt.

AMA de ería para casa de los padres, leche de 6 meses, 50 años de edad. Razón: Calle de la Frenera, 35.

AMA de ería, para casa de los padres, de 23 años de edad, leche de 7 meses. Razón: Partido de Santiago y Zairaiche, puente de la Muleta, preguntando por María Sánchez Alcañt.

AMA de ería para casa de los padres, de 20 años y leche de 6 meses. Razón: Esparragal, puente del Cabezo, preguntando por Carmen la Cerricha.

AMA de ería para casa de los padres, leche de cuatro meses, 22 años de edad, viuda. Razón: La Nora, calle del Rosario, preguntando por Justa Martínez.

SE COPIA música, con bonitas portadas dibujadas a pluma. Razón: San Antonio, 20, 2.º

LA UNION Y EL MENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital Social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.—Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes.

Subdirector en la provincia de Murcia: DON LUIS FERNANDEZ TRUJILLO.—Oficinas: Calle de Cánovas del Castillo, 34.—MURCIA

CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las Fiebres, las Jaquecas, las Neuralgias, la Influenza, los Resfríos y la Gripe.

Exigir el Nombre:

En todas Farmacias

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser ABSOLUTAMENTE NATURAL.

PURGANTE

FABRICA DE JABONES

CALLE DE CARTAGENA, 16 Y 18

MURCIA

Para obtener un ahorro constante, comprar los Jabones a esta casa que vende más barato que nadie y mejores clases.

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la babia; suprime la fiebre (calentura); combat los ataques de afección y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrán soportar. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargantillos de los frascos. Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, núm. 26.—MURCIA

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villalón, 2, 4 y 6; González Adán, 17, y Platería, 72

Estancias, Conservación, Representaciones, Venta y alquiler de Automóviles, Motoциcles y Bicicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y reparaciones en frío, Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolina, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Benicua para pequeñas industrias y riegos e instalación de las mismas. Talleres de Rep. Motores, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura.

DIRECTOR GERENTE: DON JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

SOLISTIN DE EL LIBERAL (211)

ALEJANDRO DUMAS (PADRE)

La señora de Monsoreau

DE LA MOLESTIA DE LAS LEGERAS DEMASIADO ANCHAS Y DE LAS PUERTAS DEMASIADO ESTRECHAS.

Bussy no dejaba a Diana. La sonrisa benévola de Monsoreau le procuraba una libertad que él se apresuró a aprovechar.

Los celosos tienen el privilegio de que, una vez que han hecho ruda guerra para conservar su bien, se muestran generosos cuando el cazador furtivo penetra en sus tierras.

—Señora—decía Bussy a Diana,—la verdad es que soy el más miserable de los hombres. Al saber la noticia de su muerte, he aconsejado al príncipe que volviese a París y que se reconciliase con su madre. El príncipe ha con-

sentido en ello, y he aquí que ahora os quedáis sola en Anjou.

—¡Oh! Luis—respondió la joven apretando la mano de Bussy,—¿os atrevéis a decir que somos desgraciados? ¿Olvidáis ya aquellos hermosos días, aquellos gozos en fables cuyo recuerdo hace estremecer mi corazón?

—Señora, no olvidó nada; al contrario, me acuerdo demasiado, y por eso, al perder tanta dicha, me considero infeliz. ¿Comprenderéis lo que voy a sufrir, señora, si me es preciso volver a París, a cien leguas de vos? Diana, mi corazón estalla y me siento cobarde.

Diana miró a Bussy; denotaban tanta pena los ojos de éste, que la joven bajó la cabeza y se puso a reflexionar.

Bussy esperó un instante con los ojos suplicantes y las manos cruzadas.

—Bueno, Luis—dijo de pronto Diana,—si vos vais a París, iré yo también.

—¡Cómo!—exclamó el joven—¿dejaréis al señor de Monsoreau?

—Aunque yo lo dejase, él no me dejaría—respondió Diana,—no, creedme, Luis, vale más que venga con nosotros.

—¡Herido, enfermo como está! ¡imposible!

—Vendrá, yo os lo digo.

Y dejando en seguida el brazo de Bussy, se acercó al príncipe, el cual respondía de muy mal humor a Monsoreau, cuya litera rodeaban Ribeirac, Antraquet y Lizarot.

Al ver a Diana, la frente del conde se serenó; pero aquel instante de calma no fué la lar-

ga duración, y pasó como pasa un rayo de sol entre dos nubes.

Diana se acercó al duque, y el conde frunció las cejas.

—Monseñor—le dijo la joven con encantadora sonrisa,—dícese que Vuestra Alteza es apasionado por las flores. Venid, yo enseñaré a Vuestra Alteza las flores más hermosas de todo Anjou.

Francisco le ofreció galantemente la mano.

—Señora, ¿dónde conducís a monseñor?—preguntó Monsoreau inquisito.

—Al invernadero.

—¡Ah! Bueno—dijo Monsoreau.—Hevadme al invernadero.

—Ahora creo que he hecho bien en no matarle—se dijo Remy,—porque, a Dios gracias, se está matando él solo.

Diana le sonrió a Bussy de una manera que prometía maravillas.

—Que el señor de Monsoreau no sospeche que os vais de Anjou, y yo me encargo de lo demás—le dijo Diana en voz baja.

—Bien—repuso Bussy.

Y se acercó al príncipe, mientras que la litera de Monsoreau daba vuelta a una esquina.

—Monseñor—le dijo,—sobre todo, nada de indiscreciones; que Monsoreau no sepa que estamos a punto de arreglarnos.

—¿Por qué?

—Porque podría prevenir a la reina de nuestras intenciones para hacerse una amiga, y al saber ella la resolución que hemos tomado, po-

dría estar menos dispuesta a hacernos concesiones.

—Tienes razón—dijo el duque;—¿desconfías pues?

—¿De Monsoreau? ¡pardiez!

—Pues bien, yo también desconfío de él; en verdad, creo que se ha fingido muerto.

—¡Eso sí que no! Ha recibido una hermosa estocada que le ha atravesado el pecho; y hasta ese día de Remy, que lo ha sacado del apuro, lo creyó un instante muerto; es preciso que tenga el alma pagada al cuerpo.

Llegaron ante el invernadero.

Diana sonreía al duque de una manera más encantadora que nunca.

El príncipe pasó el primero y después Diana; Monsoreau quiso pasar a continuación; pero cuando se presentó su litera para pasar, se apercibieron de que era imposible hacerla entrar: la puerta, de estilo ogival, era alta y estrecha, y la litera de Monsoreau tenía seis pies de anchura.

Al ver aquella puerta demasiado estrecha y aquella litera demasiado ancha, Monsoreau dió un rugido.

Diana entró en el invernadero sin hacer caso de los gestos desesperados de su marido.

Bussy, para quien la sonrisa de la joven, en cuyo corazón tenía la costumbre de leer, era perfectamente clara, permaneció al lado de Monsoreau diciéndole con perfecta tranquilidad:

—Os empeñáis inútilmente, señor conde; esa

puerta es demasiado estrecha y no podréis pasar por ella.

—¡Monseñor! ¡Monseñor!—gritaba Monsoreau,—no id a ese invernadero, hay en él exhalaciones mortales, flores raras que esparcen perfumes más venenosos. ¡Monseñor!

Pero ¡Francisco! no oía: a pesar de su prudencia acostumbrada, feliz de sentir en las suyas la mano de Diana, se internaba en los frondosos recodos.

Bussy aconsejaba a Monsoreau que tuviese calma; pero a pesar de sus exhortaciones, lo que debía suceder sucedió; Monsoreau no pudo soportar, no el dolor físico (en esto parecía de hierro), sino el dolor moral.

Y se desmayó.

Remy volvió a recobrar todos sus derechos, y ordenó que el herido fuese conducido a su cuarto.

—Ahora—preguntó Remy al joven,—¿qué debo hacer?

—¡Oh! ¡pardiez!—respondió Bussy—termina lo que has empezado tan bien; quédate a su lado y cídralo.

Después anunció a Diana el accidente ocurrido a su marido.

Diana dejó al instante al duque de Anjou, y se encaminó hacia el castillo.

—¿Hemos salido airosos?—le preguntó Bussy, cuando pasó por su lado.

—Lo creo—dijo ella,—en todo caso, no partáis sin ver antes a Gertrudis.

Al duque sólo le gustaban las flores porque las visitaba con Diana; tan pronto como Diana